



**La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenoménico
a la visión de los tutores**

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

**La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenoménico a la visión de
los tutores**

Mairelys Jaciel Torrealba Peña¹, Jorge Luis Mendoza Mejía²

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), mjaciell@gmail.com

**Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR),
jmendozaupel@gmail.com**

RESUMEN

El proceso de generar conocimiento científico es complejo, muchas veces considerado sinuoso por los investigadores en formación. En este yacen emociones que orientan las decisiones tomadas en el recorrido indagatorio. Justamente, la tutorización en los estudios de postgrado, implica el acompañamiento integral al estudiante por parte de un docente investigador experto para facilitarle la elaboración del Trabajo de Grado. En ese marco explicativo, el objetivo de esta investigación fue develar los significados y sentidos asignados por los tutores de Maestría de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB), ubicada en el Estado Lara, Venezuela a la dimensión emocional en la tutorización. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con el método fenomenológico y la teoría fundamentada como técnica de interpretación de la información. Los informantes claves fueron tres (3) docentes que han fungido de tutores en diversos Subprogramas de Maestría de la referida universidad. Las categorías que emergieron fueron: Resignificación del proceso tutorial, Enseñar a investigar investigando e Identificación con la Cultura Investigativa, ésta última fue la categoría nuclear y estuvo constituida por las subcategorías: estado de ánimo de aspiración y resiliencia. Entre los hallazgos se apreció que el fluir emocional es parte de la dinámica tutorial, y a su vez, es determinante para la filiación del tutorado con la cultura investigativa y para desarrollar la capacidad resiliente, mientras que la instauración de un estado de ánimo de aspiración, favorece la motivación para emprender experiencias investigativas autónomas.

Palabras Claves: Tutorización, dimensión emocional, postgrado



**La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico
a la visión de los tutores**

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

**The emotional dimension in tutoring: a phenomenal approach to the vision of the
tutores**

ABSTRACT

The process of generating scientific knowledge is complex, sinuous often considered by researchers in training. In this lie emotions that guide the decisions made in investigative travel. Precisely, tutoring during graduate studies, involves comprehensive accompanying the student by an expert researcher teacher to facilitate the elaboration of degree work. In this explanatory framework, the objective of this research was to reveal the emotional dimension in tutoring the meanings and senses assigned by tutors of mastery of the Universidad Pedagógica Experimental Libertador, pedagogical Institute of Barquisimeto (UPEL-IPB), located in the State of Lara, Venezuela. It is developed under a qualitative approach, with the phenomenological method and theory based as a technique for the interpretation of the information. The key informants were three (3) teachers who have been of various subprogrammes of mastery of the concerned University tutors. The categories that emerged were: Resignification of the tutorial process, teach to investigate research and identification with the research culture, the latter was the nuclear category and consisted of the following subcategories: mood of aspiration and resilience. Among the finds was appreciated that the emotional flow is part of the dynamic tutorial, and in turn, is crucial for the affiliation of tutoring with the investigative culture and to develop resilient capacity, while the establishment of a State of mind of aspiration, favors the motivation to undertake autonomous investigative experiences.

Key Words: Mentoring, emotional dimension, postgraduate



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

1.- INTRODUCCIÓN

Al proceso educacional escolarizado se le ha conferido el fin último de formar ciudadanos integrales para la vida armónica y el bienestar individual y social, abarcando para ello, el cuadrante dimensional del conocer, hacer, ser y convivir. En el caso de la educación superior, considerada por la UNESCO (1998), como el subsistema educativo que incluye "todo tipo de estudios, de formación o de formación para la investigación en el nivel postsecundario..." (p.01), debe satisfacer, simultáneamente, necesidades de formación referidas al saber técnico y científico, sin obviar las concernidas a las cualidades relacionales y afectivas del individuo.

En ese sentido, la generación de conocimientos científicos debe contribuir al desarrollo sostenible de las sociedades, siendo una de las funciones indeclinables de la universidad y es especialmente impulsada desde los estudios de postgrado, es decir, desde programas de formación de especialización, maestría y doctorados. Justamente, los estudios de postgrado coadyuvan a la formación científico-técnica de un país.

En consonancia con lo anterior, Morles y Álvarez (2010), expresan que los postgrados han asumido a la investigación como su objetivo principal, asimismo, representan el crecimiento de la educación sistemática. Por otro lado, según Omaña y Tomás (2010), estos estudios persiguen esencialmente incrementar "...el nivel académico, desempeño profesional y calidad humana de los egresados comprometidos con el desarrollo integral del país" (p.2).

En Venezuela, los postgrados son conducentes a titulaciones o grados académicos que exigen la realización y presentación de un producto investigativo con altos criterios de científicidad bajo el asesoramiento de un docente tutor. Al respecto, se espera que los docentes con rol de tutor, posean competencias investigativas para enseñar integralmente el proceso de generación de conocimiento científico, esto es, lo cognitivo, lo procedimental y lo actitudinal. Efectivamente, Ruiz (2005), afirma que el tutor debe ser un profesional competente para apoyar al estudiante en relación con la construcción del trabajo de grado y con el desarrollo de sus competencias investigativas "...hasta llevarlo a ser un investigador consciente y autónomo" (p.8).



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

En líneas generales, se parte de la premisa que un tutor al poseer competencias investigativas, propiciará el aprendizaje significativo de la acción investigativa para los estudiantes del nivel de postgrado, quienes deben cumplir con la exigencia curricular de presentar un trabajo de investigación para demostrar el dominio teórico de la temática abordada, el dominio metodológico para comprender, analizar y explicar la realidad objeto de estudio y un proceso introspectivo personal debido a vivencias, actitudes y emociones que puede experimentar durante el proceso de aprendizaje holístico de la investigación. Al respecto, Vargas Rodríguez (citado en Reiban, De la Rosa y Zeballos, 2017) ratifica que es inexorable para la formación integral contemplar el saber, el hacer y el ser.

De allí que Reiban et al. reflexionan en torno a las competencias investigativas de los docentes universitarios y plantean la importancia de los elementos de la condición humana de quienes enseñan y de quienes aprenden la investigación científica, puesto que envuelve la escala de valores, el comportamiento ético, la experimentación adecuada de emociones, autoestima, la perseverancia, entre otros rasgos intrapersonales.

No en vano, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), casa de estudios de dependencia pública y pionera en la formación de profesionales de la docencia en Venezuela, establece en su Reglamento de Estudios de Postgrado (2008) en su artículo 111 y 113, que el estudiante de postgrado recibirá la colaboración de un tutor para el diseño y ejecución del trabajo de grado o tesis, considerándose como requisitos para su designación, su formación académica, la experiencia en el área temática del trabajo y ser un investigador activo.

Para Ruiz, (2014), la tutoría es la estrategia por medio de la cual un estudiante aprende a investigar. En ese sentido, se puede referir que es mediante el proceso de tutoría desde el cual se consume formalmente la construcción del trabajo de investigación, resultando clave la relación establecida entre tutor y el estudiante para el alcance del título de grado, y muy especialmente, para aprender a investigar científicamente de forma independiente.

Vale indicar, que la tutoría como proceso de formación de investigadores, es un quehacer que traspasa las barreras de lo académico, es ante todo un fenómeno de especificidad humana, y en consecuencia, intervienen de manera ineludible, componentes



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

emocionales. En la óptica del Biólogo y Filósofo chileno Maturana (1995), los comportamientos son organizados desde la emoción aunque sean justificados desde la racionalidad.

En esa perspectiva teórica, se deduce que de construirla, media el elemento hacer ciencia, desde la formulación de preguntas hasta el proceso mismo emocional. En concordancia con Torrealba, Mendoza y Montes (2016), "...la propia subjetividad del investigador marca el proceso científico, pues el objeto de estudio lo implica y compromete, no sólo en forma teórica sino afectiva, ideológica y social" (s.p). De modo que es comprensible que la vivencia emocional de investigador, en el caso de la tutoría, del tutor y tutorado, influye en el fenómeno que se selecciona investigar, la perspectiva paradigmática, método, resultados, incluso, la divulgación del estudio.

Todo ello es confirmado por Maturana, (1997), quien sostiene que "nuestras emociones son parte de nuestras explicaciones científicas, pero lo que explicamos surge a través de nuestra emocionalidad como algo que no queremos ignorar" (p.08). De lo que se infiere que más allá del asesoramiento en los planos teóricos y metodológicos, en la acción tutorial, se estrechan vínculos que trascienden lo académico y emergen expresiones emocionales que pudieran favorecer o entorpecer el proceso de investigación, los cuales suelen ser afianzados o superados gracias al intercambio comunicacional (lenguaje) entre el binomio tutor-tutorado. Se postula entonces, que el proceso tutorial en tanto, subproceso del quehacer científico universitario, está mediado por la dinámica emocional de quienes participan en él.

En ese contexto, en oportunidad de conversar con docentes que cumplen el papel de tutores en diversos Subprogramas de Maestría en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto, se conocieron testimonios como por ejemplo:

...muchos maestrantes dominan teóricamente los principios ontológicos y epistemológicos, pero sienten temor al momento de traducirlos en procedimientos metodológicos concretos. Te sorprendes al darte cuenta que muchos estudiantes brillantes se sienten inseguros de sus habilidades. Eso suele ser un sentimiento que los paraliza... (Informante Clave NCS)



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

...cuando tutoramos debemos acompañar a los estudiantes en ese proceso de escuchar, debatir y defender con razonamientos sólidos las visiones contrarias sobre sus trabajos. Muchas veces se frustran cuando un jurado les solicita aplicar mejoras. Los tesisistas en líneas generales, deben bajar la ansiedad de pensar que en un plumazo el trabajo escrito estará perfecto, así no es la realidad.

(Informante Clave MEM)

Dichas evidencias empíricas, ratifican la presencia de lo emocional en el proceso de acompañamiento tutorial, por ende, suscitan el interés por comprender desde la visión de los tutores experimentados los qué y para qué del componente emocional en el proceso de tutoría. De allí que condujeron a la formulación de las siguientes interrogantes de investigación: ¿Qué significados son otorgados por los docentes tutores a la dimensión emocional en el proceso de tutorización a nivel postgrado? ¿Qué sentidos son asignados por los docentes tutores a la dimensión emocional en el proceso de tutoría en el nivel de postgrado?

La Dimensión Emocional

La vinculación de lo emocional y lo racional es inevitable cuando de los comportamientos humanos se trata. A pesar de la tradición occidental que otorga primacía a la lógica sobre lo emotivo, cada vez son más los teóricos que plantean que es verdaderamente, lo emotivo que determina el hacer de las personas. Esto puede ser ilustrado con los postulados de la inteligencia emocional de Daniel Goleman (1999) y (2000), afirmando que es la capacidad emocional del individuo lo que posibilita autoconocerse, autorregularse, desarrollar la empatía, mantener la motivación, desplegar habilidades sociales para alcanzar el éxito.

Por su parte, con una propuesta que representará los aportes de los científicos y filósofos Latinoamericanos, los chilenos Humberto Maturana (Biólogo) y Rafael Echeverría (filósofo), ofrecen una visión biológica y sociocultural del dominio emocional, considerándolas como ejes explicativos del raciocinio, como la justificación de las acciones, como creador de realidades, como fenómenos susceptible de ser compartidos y transferibles a otros mediante el lenguaje.



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

En ese sentido, las emociones, según Maturana (1995), son disposiciones corporales que especifican ciertos comportamientos, tanto así, que la emoción cambia la acción y viceversa. Además, plantea que las emociones son universales, enumera como las básicas: el amor, la tristeza, el enojo, el miedo, la alegría y la ternura

Respecto a los sentimientos, parafraseando al precitado autor, consisten en los razonamientos sobre las emociones experimentadas, son un estar conscientes del qué y por qué aflora determinada emoción. Por ello, los sentimientos son posibles gracias a la posibilidad de reflexionar que existe por la capacidad del ser humano de lenguajear.

Por su parte, los estados de ánimo, según Echeverría (1996), son más prolongados, predisponen para la acción y no están relacionados con condiciones particulares. En cada instante y acción que realiza el ser humano está inmerso en alguno de los estados de ánimo. Dicho autor propone cuatro estados de ánimo, a saber:

Resentimiento: Es un estado anímico que surge cuando la persona se enfrenta a lo inmodificable, reconoce la incapacidad para aceptar lo acontecido y se considera víctima de una injusticia.

Aceptación: Es un estado anímico que se contrapone al resentimiento, puesto que la persona se reconcilia con lo inmutable de la existencia, en consecuencia, admite el cierre de las posibilidades de las que no se benefició, pero reconoce que en el futuro no se tiene que repetir.

Resignación: Desde este estado de ánimo la persona considera que las circunstancias negativas ser no pueden cambiadas, por lo tanto, valora como inadmisibles la transformación positiva del presente o del futuro.

Ambición: No se relaciona con la significación negativa tradicional, sino con la aspiración. En contraposición con la resignación, una persona desde el estado de ambición, evalúa el futuro y el presente como un espacio de múltiples acciones para la creación de realidades deseables.

Bajo esas consideraciones, la dimensión emocional, es comprendida para efectos de estudio, como el espacio subjetivo en el proceso tutorial compuesta por las emociones, los sentimientos y los estados ánimo presentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenoménico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

investigación. En consecuencia, se comprende la valoración de la dimensión emocional en el proceso tutorial como un fenómeno que podría encarnar la atención integral de investigador en formación y la reflexión del investigador experimentado, representado en la figura del tutor, es una forma de empezar a hacer ciencia con tinte humano y de fomentar la práctica sostenida de la investigación científica.

La Tutorización

Hablar de tutorización, es referirse al proceso de asesoramiento ofrecida por un tutor a un estudiante para el logro de determinados fines académicos. En lo concerniente a los estudios de postgrado, los tutores son los docentes que orientan al estudiantado en el proceso constructivo del Trabajo de Grado o Tesis, según sea el caso, lo que le permitiría aprehender la investigación y cumplir con el requisito parcial para titularse. Para Omaña y Tomás (2010), “...el tutelado es el sujeto que desea realizar un TEG, TG o tesis; mientras que el tutor o asesor, es un profesional capacitado en el campo del conocimiento a considerar, responsable de dar asesoría” (p.4).

Desde la visión de Torrealba y Mendoza (2016), la tutorización es un quehacer docente “...esencialmente socializador que vincula al tutor y al tutorando donde el primero le proporciona al segundo las herramientas teóricas, metodológicas y afectivas para lograr la construcción de un trabajo de grado exitoso” (p.14) En otras palabras, el asesoramiento adiciona a las recomendaciones teóricas, técnicas y metódicas, la dimensión emocional de sus protagonistas.

En sintonía con ello, Ruiz (2014), afirma que tutorizar competentemente exigen al docente “...un conjunto de acciones técnico-académicas, comunicacionales, científicas y profesionales, mediadas por factores cognitivos y afectivos...” (p.70). Tal planteamiento responde a que, según dicho autor, entre las funciones de los tutores, está la consolidación de un clima de confianza. Por ende, debe valorar variables internas, externas y contextuales, que puedan, favorecer como entorpecer el proceso investigativo, a fin de guiar al estudiante para el aprovechamiento o superación de los mismos en pro de un aprendizaje significativo del hacer ciencia. Se reitera de esta forma, que en la tutorización se levanta sobre una interacción psico-afectiva entre tutor y tutorado.



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

Así, por ejemplo, Chacín (2006), en un estudio realizado, sugirió que la tutoría es una “magia” entre investigador y asesor que sustenta todo el proceso, a través de la comunicación, los afectos, la comprensión, la cordialidad, los sentimientos, entre otros aspectos. Asimismo, expresa que estos posibilitan “.... detectar, controlar y dominar aquellas inquietudes, obstáculos, angustias, que nos embargan en un momento determinado durante el desarrollo de la tutoría” (p.65). Por ende, se ratifica la presencia de la emocionalidad en el proceso de tutorización, por ser el punto de interacción donde convergen las intersubjetividades del tutor y tutorado que dan dirección a las acciones indagatorias a emprender.

Consecuencialmente, se espera que en el devenir del proceso tutorial, sumado a las indicaciones especializadas sobre la temática, los asesoramientos técnicos y metodológicos y la relación entre tutor y el estudiante investigador, favorezca la confianza del estudiante en sí mismo, se propicie su autonomía, adaptabilidad, responsabilidad, iniciativa, toma de decisiones y el desarrollo de las habilidades metacognitivas. En palabras diferentes, Ruiz (2014), exhorta en llevar un proceso de tutoría que cree “... un clima psicoactivo apropiado para la reflexión crítica, la indagación, la especulación, la construcción de significados y la autoevaluación” (p.79).

2.- METODOLOGÍA

La investigación respondió a un enfoque cualitativo, el cual desde la perspectiva de Rusque (2003), reconoce la arquitectura del conocimiento, por medio de la reconstrucción entre los actores sociales (informantes), el sujeto investigador y la realidad social. En esa dirección, este enfoque hizo posible la tarea hermenéutica de develar los significados y sentidos de la dimensión emocional en la tutorización para los docentes de maestría.

Por otro lado, se utilizó el método fenomenológico, el cual según Reeder (2011), pretende la representación de las estructuras de la experiencia vivida por medio de la exploración intersubjetiva. Dicha elección propició la comprensión de la realidad desde las visiones de los informantes, en este caso, tres (3) docentes con experiencia como tutores en diversos Subprogramas de Maestría de la UPEL-IPB y otras casas de estudio nacionales.

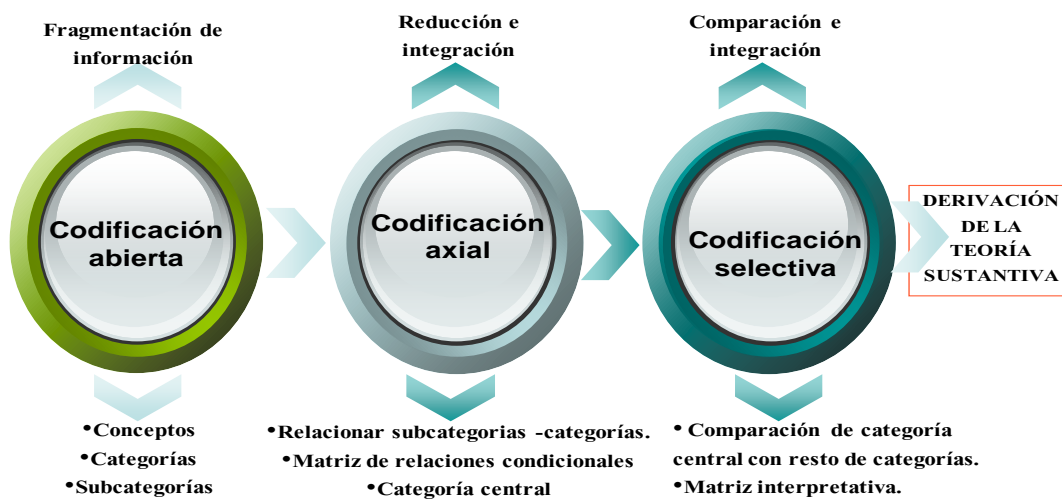
En correspondencia con anterior, se empleó como técnica de recopilación de información, la entrevista en profundidad, la cual favoreció el acercamiento más personal



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

con los informantes claves y la profundización de sus percepciones acerca de las experiencias sostenida durante sus procesos tutorales. Además, la interpretación de la información, se manejó la teoría fundamentada, siguiendo las propuestas de Corbin y Strauss (1998), quienes señalan que con este procedimiento facilita la organización e interpretación de la evidencia. A tales efectos, se llevó a cabo la codificación abierta, que implicó la segmentación inicial de las entrevistas, la codificación axial a partir de la cual se integraron las categorías finales y la codificación selectiva, que posibilitó realizar el proceso reflexivo mediante la



comparación e integración. En la gráfica siguiente se presenta de forma resumida este procedimiento.

Figura 1. Procesamiento Analítico de la Teoría Fundamentada

Fuente: Torrealba (2015).

Es significativo señalar, que se trabajó con la confección de matrices de relaciones condicionales y de codificación interpretativa sugeridas por Wilson y Howell (2008), para la comprensión del fenómeno en estudio. La primera matriz, representa una herramienta para identificación de las relaciones e interacciones entre las categorías, y la segunda, sirve como herramienta para organizar los aportes de las subcategorías a cada categoría. A continuación, se muestra la matriz de análisis para una de las categorías emergentes que ilustra lo descrito.

Tabla 1. Matriz de codificación condicional

Categoría: Identificación con la Cultura Investigativa



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

Consiste en el autoreconocimiento del tutorado representante de los modos, conocimientos y cualidades propios de los investigadores universitarios, lo cual se fundamenta en el establecimiento de un estado emocional de aspiración y el desarrollo de la capacidad resiliente que prepara al tutorado para aceptar, compartir y superar los obstáculos que pueden surgir en la práctica de la investigación

Subcategoría	Aspiración	Resiliencia
¿Qué?	Es el estado de ánimo que se instaura cuando se aprecian los inconvenientes que se presentan en todo el proceso de investigación como una oportunidad para aprender y mejorar la acción investigativa	Se refiere a la cualidad que debe desarrollarse en los tutorados para adaptarse a las <i>adversidades en todos los planos, aplicando los medios disponibles para hacerles frente y mantener las labores investigativas.</i>
¿Cuándo?	<ul style="list-style-type: none">· Recibir realimentación con muchas observaciones de tutor y jurado· Autoevaluación de procedimientos metódicos como complicados	<ul style="list-style-type: none">· Proyectos improbado· Negativas de sus actores sociales· Desconocimiento de software estadísticos· Limitaciones en el trabajo y dificultades familiares
¿Dónde?	<ul style="list-style-type: none">· En universidad (Aulas, oficinas administrativas)· Sesiones virtuales con jurado o tutores	<ul style="list-style-type: none">· En espacios universitarios· En los hogares y centros laborales
¿Por qué?	<ul style="list-style-type: none">· Adopción de un lenguaje positivo.· Considerar que podría optimizar las debilidades	<ul style="list-style-type: none">· Revisión de propósitos iniciales.· Autoreconocimiento de sus capacidades.



**La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenoménico
a la visión de los tutores**

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

		· Evaluación de alternativas de solución
¿Cómo?	· Reflexionando sobre la propia actuación y las opciones para mejorarlas. · Evaluando formativamente la relación tutorial	· Reconocimiento de las competencias y actitudes investigativas par revolver los obstáculos.
¿Con qué consecuencias?	· Motivación · Optimismo · Sentimiento de seguridad	· Autoestima · Creatividad · Aprendizaje permanente

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Matriz de codificación Reflexiva

Categoría	Identificación con la Cultura Investigativa
Procesos	· Aprendizaje Permanente · Reafirmación de sus cualidades investigativas · Reflexividad sobre el hacer investigativo
Propiedades	· Activación de procesos metacognitivos · Descubrimiento de su personalidad como investigador · Fijación de Estrategias Indagatorias
Dimensiones	· Aplicación de habilidades del pensamiento · Desarrollo de competencias especializadas · Establecimiento de preferencias paradigmáticas
Contexto	Al suscitarse circunstancias evaluadas como negativas, a partir de las cuales se debe reflexionar sobre las causas y alternativas de mejorarlas. El tutor procura la intervención para evitar o modificar



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

	posibles actitudes pesimistas, coordinando los esfuerzos para superarlos satisfactoriamente.
Consecuencias	La filiación con los modos, preferencias, costumbres y creencias inherentes a la acción investigativa científica es posible mediante la tutorización. Ello se sustenta en el fluir emocional de la aspiración y el desarrollo de la resiliencia, ya que predispone a la evaluación positiva de los momentos desfavorables presentados durante el proceso de investigación para la superación de éstos. Desde la aspiración y la resiliencia, se crean condiciones positivas que impulsan la participación en otras experiencias investigativas manteniendo una actitud crítica, reflexiva, consciente de las habilidades heurísticas propias, las deficiencias a superar y los gustos para estudiar la realidad. En tal sentido, desde la aspiración y la capacidad resiliente el investigador en formación, es decir, el tutorado, se motiva hacia la práctica sostenida del quehacer científico, desarrolla mayor conocimiento y seguridad en sí mismo, apertura para el aprendizaje permanente y estimula el optimismo y la creatividad para emprender nuevas investigaciones de forma autónoma.

Fuente: Elaboración propia.

3.- HALLAZGOS

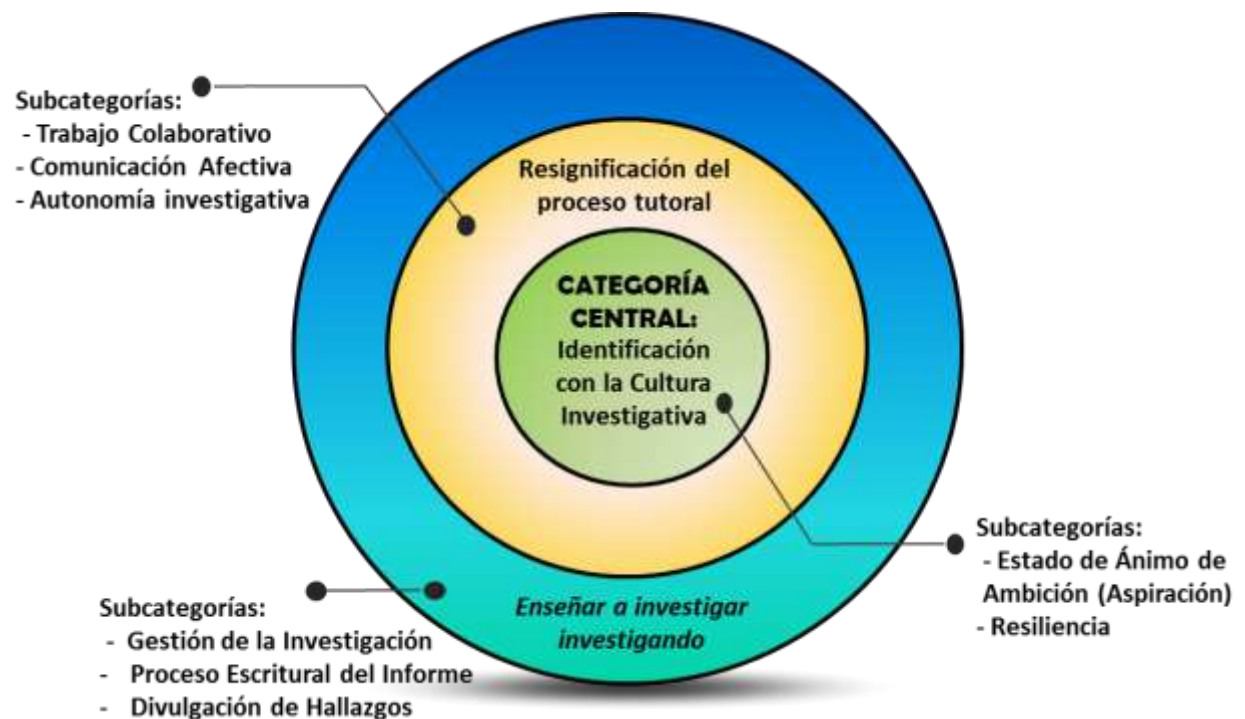
Una vez iniciada la fase hermenéutica, fueron emergiendo códigos hasta depurarse y convertirse en las siguientes categorías y sus subcategorías: *Resignificación del proceso tutorial* cuyas subcategorías fueron trabajo colaborativo, comunicación afectiva y autonomía investigativa. *Enseñar a investigar investigando* con las subcategorías gestión de la investigación proceso escritural del informe y divulgación de hallazgos y como categoría central, *Identificación con la Cultura Investigativa* constituida por las subcategorías Estado de ánimo de aspiración y resiliencia. Gráficamente las categorías emergentes fueron representadas de la siguiente manera.

Figura 2. Categorías emergentes del estudio



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenoménico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304



Fuente: Elaboración Propia

Se pudieron develar la vinculación del fluir emocional como fundamento y consecuencia del proceso tutorial, este fue considerado principalmente como una oportunidad de *enseñar a investigar investigando*, asumiendo que la guiatura es llevada a cabo por un docente con mayor experiencia, lo que implica establecer con mayor facilidad un clima de confianza y credibilidad para los estudiantes.

Desde la óptica de los docentes entrevistados, cuando se realiza la tutorización, la pericia como investigador del docente tutor, es sinónimo de mayor seguridad para los tutorados posibilitándoles oportunas, actualizadas y acertadas observaciones respecto a la gestión de la investigación, lo que incluye la concepción de la problemática, las cosmovisiones del mundo y los métodos más congruentes a emplear. Además, supone guiar el proceso escritural de la investigación, que es la construcción de la monografía en la que se informa sobre todo el procedimiento seguido. En el decir de un informante:



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

...más difícil para los tutorados que hacer operativo el hecho investigativo, me refiero a lo técnico, es expresar por escrito sus ideas, de hecho, en ocasiones significa enseñarles hasta la estructura parrafasal... (Informante Clave GWC Docente tutor a nivel de Maestría con dos años de experiencia)

De acuerdo a lo anterior, para los entrevistados, tutorizar es un proceso de acompañamiento holístico porque engloba subprocesos de la investigación científica en el ámbito académico, tales como los discursivos escriturales del tutorado y la divulgación de los resultados o hallazgos. Para Espinosa (2010), la divulgación del conocimiento científico “...constituye un tipo de discurso diferente, contiene un conjunto de elementos o signos propios de un discurso especializado y una estructura que se constituyen en factores claves a la hora de su evaluación” En el caso de la normativa de los Estudios de Postgrado de la UPEL (1998), se exige la discusión pública y oral del estudio. En consecuencia, la función del docente tutor, para los informantes, es extensiva al asesoramiento para realizar exitosamente la comunicación oral y escrita de los resultados, en relación con ello, indican:

Yo me reúno con mis tutorados para conversar sobre correcciones de forma, discursivas o de estilo, y sin duda, también le enumero recomendaciones para la elaboración del material audiovisual, la cantidad de contenido, la dicción, posibles apoyos adicionales, hemos atravesado por el rol de estudiantes, sabemos que no es sencilla la primera vez... (Informante Clave MEM, Docente tutor a nivel maestría y doctorado en diversas universidades)

En ese sentido, la experiencia como investigador del tutor, sirve de pautas de comportamiento y valoraciones onto-epistemológicas que generan, por un lado, empatía y por el otro, sentimiento de apoyo, seguridad y satisfacción en el tutorado, acercándolo a futuras experiencias investigativas y a la construcción y reconstrucción de su propia imagen como investigador.

En correspondencia con lo indicado, se configuró una *Resignificación del proceso de tutoría*, el cual tiene sentido en la medida en que cumple con el desarrollo de competencias que garanticen la ejecución de investigaciones independientes, coordinadas o tutorizadas por quienes fueron acompañados previamente por un experimentado investigador. Asimismo, es



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

concebida la tutoría como un medio para el trabajo colaborativo, convirtiendo al tutor en coinvestigador, requiriéndose el establecimiento de interacciones afectivas, es decir, comunicaciones signadas por el respeto, la comprensión, la confianza, la reciprocidad y la escucha activa. Según Guadrón y Vera (2016), en la tutoría, se lleva a cabo "...la enseñanza de los métodos de empatía y comunicación para que, tanto el acompañante como el acompañado aprendan a conocer con mayor precisión, las interacciones personales más adecuadas para desarrollar su trabajo" (p.64-65). En el testimonio de una entrevistada se ilustró de la siguiente forma:

En el curso de mis estudios de maestría aprendí a investigar porque mi tutora investigó conmigo, ahora, yo como tutora, sigo aprendiendo porque enseño y aprendo como parte del equipo, y como equipo de investigadores debemos escucharnos, ser sinceros y respetuosos, debemos fijar fechas y estrategias, pero también debemos monitorear en conjunto su cumplimiento. Es un ganar- ganar, ganar el tutorado y ganar el tutor aunque no recibamos el grado académico... (Informante Clave NCS Docente tutora a nivel de Maestría y Doctorado con experiencia en diversas universidades públicas y privadas)

Por su lado, para los informantes, la dimensión emocional en el proceso de tutorización, cobra sentido en la medida en que la aspiración, en tanto, estado de ánimo y la resiliencia, constituyen la base sobre la cual el tutorado se acerca y se reconoce como parte de la cultura investigativa. En la tutorización se abren espacios para la formación de habilidades emocionales que impulsarán la motivación por investigar de manera independiente. Es a partir de un estado anímico de aspiración y una actitud resiliente, que el tutorado puede concebirse, sentirse y habituarse al ser y al hacer del investigador, lo que incentiva la realización franca de tareas complejas, muchas veces consideradas sinuosas, para la generación de conocimiento científico a pesar de las dificultades en el ámbito personal, académico y profesional. De acuerdo con Carlino (2003), "Desde el punto de vista emocional, la tesis implica un cambio personal de envergadura lo que lleva a preguntarse quién se es, quién se ha sido y quien se devendrá... (p.6).



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

Al respecto, Castelló (2007), plantean que en el proceso de configuración de la personalidad como investigadores tiene un peso importante el cómo se es visto por otros investigadores y las creencias sobre la actividad y la importancia de investigar. Esto significa que en la tutorización, el tutor, considerado como investigador significativo cercano al tutorado, tiene vital relevancia en la identificación de éste como parte de la cultura investigativa, guiándolo en el desarrollo de las tareas y en el desarrollo de cualidades internas, como resiliencia y aspiración.

En síntesis, la tutorización ha de velar por el desarrollo de la resiliencia y las reflexiones que instauren un estado anímico de aspiración que haga resistir el abandono de la investigación, y sobretodo, que impulse nuevas y ópticas prácticas investigativas de forma independiente, cooperativas o individuales.

En esencia, investigar es un proceso complejo imbricado por destrezas técnicas, epistemológicas y metodológicas, emocionales, actitudinales e incluso, espirituales para quienes enseñan y aprenden el hacer científico. La comprensión de la dinámica emocional, muchas veces tácita en el proceso investigativo, podría estimular la autonomía investigativa, desde la filiación espontánea del investigador a las posturas y exigencias paradigmáticas, sin limitación de la creatividad y preferencias indagatorias, lo que redundaría en el fortalecimiento de la cultura investigativa de las diversas casas de estudios.

4.- CONSIDERACIONES FINALES

Se descubrió que la dimensión emocional está presente en la dinámica tutorial llevada a cabo con el propósito de construir los trabajos de grado a nivel de maestría, pero que establece las bases, para impulsar experiencias investigativas espontáneas e independientes, por tanto, es determinante para la identificación con la cultura investigativa del tutorado.

Las creencias, juicios y conversaciones sostenidas por los tutores con los tutorados espacios para la transformación de ideas y pensamientos poco favorables inciden en el estado de ánimo desde el cual actúan. Desde la Aspiración, los tutorados pudieran identificar como negativa, pero no limitante a la situación adversa, teniendo una visión de oportunidad del futuro que incrementan exponencialmente la acción proactiva a favor de culminar el trabajo



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

de grado, en correspondencia con el sentimiento de satisfacción, seguridad y optimismo impulsa el emprendimiento y sostenimiento de nuevos esfuerzos investigativos.

La investigación es un proceso que se aprende y se enseña en la práctica, justamente, el proceso de tutoría, permite ejecutarlo de la mano de un investigador experto que funge de modelo. Es a partir de esta vivencia investigativa, que los informantes, investigadores expertos, ayudan a configurar en los tutorados las concepciones, visiones y costumbres sobre los quehaceres para desarrollar investigaciones futuras sin asistencia de un tutor.

5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carlino, P. (2003). la experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil. Recuperado de <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/239-la-experiencia-de-escribir-una-tesis-contextos-que-la-vuelven-m-s-difcilpdf-OGf01-articulo.pdf>
- Castelló, M. (2007). Efectos de los afectos en la comunicación académica. En Castelló, M. (2007). *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos: Conocimientos y estrategias*. Barcelona. España. Ediciones GRAO.
- Chacín, M. (2006). Realidad y magia de la tutoría. En Sánchez J. (2006). *Investigación educativa. Un compromiso para investigar y aprender con otros*. (pp.24-30). Venezuela: Grupo Gaudeamus.
- Corbin, J. y Strauss, A. (1998). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia
- Echeverría, R. (1996). *Ontología del lenguaje*. Chile: Dolmen
- Espinosa Santos, Victoria. (2010). Difusión y divulgación de la investigación científica. *Idesia (Arica)*, 28(3), 5-6. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34292010000300001>
- Goleman, D. (1999). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Goleman, D. (2000). *Inteligencia emocional en la empresa* (4ª. ed). Buenos Aires: Ediciones B.



La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenoménico a la visión de los tutores

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

- Guadrón, L. y Vera, A. (2015). Desempeño del tutor en el proceso de acompañamiento en la producción científica. *Revista Telos*. 17 (1). 58 – 74. Recuperado de <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/telos/article/view/3832/4774>
- Maturana, H. (1995). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Chile: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. (1997). *El sentido de lo humano*. Argentina: Ediciones Granica.
- Morles, V. y Álvarez, N. (2010). De la educación de postgrado hacia sistemas nacionales de educación avanzada en América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://ess.iesalc.unesco.org.ve/index.php/ess/article/viewFile/288/242>
- Omaña, M. y Tomás J. (2010). Espacio virtual para asesoría y tutoría de investigaciones en postgrados de Ingeniería Multiciencias. 10. 283-288
- Redeer, H. (2011). *La praxis fenomenológica de Husserl*. San Pablo: Bogotá, Colombia.
- Reglamento de Estudios de Postgrados de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2008). (Resolución 2008.316.2818. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Consejo de Universidades)
- Reiban B., R., De la Rosa R., H. y Zeballos Ch., J. (2017). Competencias investigativas en la Educación Superior. *Revista Publicando*, 10 (1). Recuperado de http://www.rmlconsultores.com/revista/index.php/crv/article/view/439/pdf_283
- Ruiz, C. (2005). Enfoque estratégico en la tutoría de la tesis de grado: un modelo alternativo para aprender a investigar en el Postgrado. *Revista Sapiens*. 6 (1). 61-83.
- Ruiz, C. (2014). *Cómo llegar a ser un tutor competente*. Caracas: Santillana.
- Rusque, A. (2003). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vadell Hermanos.
- Torrealba, M. (2015). *Emocionalidad en el transitar investigativo*. Trabajo de Grado no publicado para optar al título de Magíster. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Núcleo Barquisimeto. Venezuela.
- Torrealba, M. y Mendoza, J. (2016). Inteligencia emocional y el proceso de tutoría en estudios de maestría. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación*



**La dimensión emocional en la tutorización: un acercamiento fenomenológico
a la visión de los tutores**

Revista Publicando, 5 No 16. (1). 2018, 237-256. ISSN 1390-9304

Social. 22 (11). 83-109. Recuperado de:
<http://publicaciones.urbe.edu/index.php/REDHECS/article/view/4334/5805>

Torrealba, M., Mendoza, J. y Montes, M. (2016). El fluir emocional del investigador: una visión desde la biología social relacional. Revista REDINE. 8 (1). Recuperado de http://bibvirtual.ucla.edu.ve/db/psm_ucla/edocs/REDINE/Vol8especial/Vol8N11.pdf

Unesco (1998). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. Recuperado de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

Wilson, K. y Howell, D. (2008). Clarifying Analysis and Interpretation in Grounded Theory: Using a Conditional Relationship Guide and Reflexive Coding Matrix. *International Journal of Qualitative Methods*. 7(2). 1-15.